

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO VI

BUENOS AIRES, ENERO 20 DE 1899

N.º 191



CORO EUSKARO, de Buenos Aires

CORO EUSKARO

QUEDEN sentirse orgullosos los jóvenes laurakbatenses y del Centro vasco-francés por el éxito que obtuvieron el domingo en la Exposición cantando el «Guernikako-*arbola*» y el «*Ume eder bat*»; éxito que también alcanza, y muy principalmente, á nuestro distinguido paisano el notable maestro D. Félix de Ortiz y San Pelayo, que dirigió los ensayos con la competencia y buen gusto que puede suponerse. Acostumbrado el Sr. Ortiz de San Pelayo á dirigir grandes masas corales y orquestales en diversas compañías de ópera, ha logrado en el breve espacio de quince días preparar un coro de orfeonistas que puede presentarse en cualquier torneo, en la seguridad de llamar la atención. Por otra parte, el profundo conocimiento que el maestro azpeitiano tiene de la música vascongada, que entre paréntesis, le debe algunas obras de mérito, como la sinfonía premiada en los juegos florales de San Sebastián, ha contribuido para que los nuevos orfeonistas se hayan compenetrado, bajo la influencia de su enérgico director, del ritmo original y de la esencia, digámoslo así, de la música vascongada. Pero, aparte de las cualidades artísticas del profesor, hartamente conocido y reputado en el mundo musical, tócanos á nosotros ensalzar, sobre todo, el empeño que ha puesto en los ensayos, llegando cada vez que faltaba un orfeonista ó escuchaba una disonancia, á ponerse verdaderamente fiero, cosa que surge pronto de la índole dura de su rostro montañés y boscoso.

Ha completado la obra del notable profesor la inteligencia, entusiasmo, buen oído y excelentes voces de los jóvenes coristas, pues hay entre ellos algunos pechos que todavía conservan aires pirinaicos, traducidos en voces de tenor agudo, de barítono robusto y de bajo como los ecos profundos de uno de aquellos barrancos.

Al presentarse en la tribuna destinada á los orfeonistas, una nutrida salva de aplausos resonó en todo el Pabellón. El numeroso público envolvió á los orfeonistas en una atmósfera de verdadera simpatía. Es indiscutible que en toda América, y especialmente en Buenos Aires, se distingue y aprecia á nuestra raza. En todas partes se comentaba la gallarda apostura de los jóvenes que componían el coro euskaro, su hermosura hombruna y su elegante vigor. Alguna voz femenina, dijo al verlos: «Mirá, ché, los vascos; ¡hijital son los más buenos mozos.» Otra agregaba: «Y todos son mozos bien.»

Modestia á un lado, la verdad es que *somos* buenos mozos. Los había de órdago, sobre todo en la cuerda de bajos y tenores; fuertes, esbeltos, de fresco rostro y espíritu aún más fresco; de andar nervioso, de anchas espaldas y muñecas de hierro; los barítonos tenían aire más *pueblero*, más señoril, no tan hijos de las

cumbres; pero, asimismo, guapos y en extremo, interesantes, *periféricamente* hablando, como decía uno de ellos.

Al entonar el *Guernikako-*arbola**, sacáronse las rojas boinas; el Jurado y gran parte del público tuvo la deferencia de imitarlos, descubriéndose en señal de respeto hácia nuestras seculares libertades simbolizadas en ese canto inmortal, emblema del alma de nuestro viejo y glorioso pueblo. Dirigió el inspirado himno nuestro popular *zortziquero* Paco Argote, que en el cuadro de los buenos mozos, suplía su deficiencia de talla física, con su simpática talla artística, su bella voz de barítono, flexible á todas las modulaciones, y la interpretación de su canto, recargado de alma vasca.

Nutridos y prolongados aplausos obtuvo la obra magistral de Iparraguirre. Enseguida, y bajo la dirección de Ecolástico Vicuña, un modesto tolosano, en el cual se inicia un maestro de la batuta, cantaron el *Ume eder bat*, en cuya parte de solo distinguióse Argote por el esquisito sentimiento con que moduló las mejores frases musicales del *zortzico* de Santesteban. Argote llamó la atención por la pastosidad de su voz, por la solemnidad de su canto y hasta por el gesto, pues parecía que encerrara entre sus pestañas, en dulce visión interna, las campiñas de Guipúzcoa. El coro, hábilmente dirigido, y con todo el entusiasmo de que es capaz esa fuerte y hermosa muchachada, completó magistralmente la delicada obra del solista.

Ante los insistentes y unánimes aplausos repitieron los orfeonistas el *Guernikako-*arbola**, que obtuvo igual ovación que la vez primera.

En cuanto terminaron salieron del Pabellón, yendo á los jardines de la plaza. Su instinto montesco los llevó enseguida á una pequeña loma de los jardines, poblada de árboles. Allí se quitaron los sacos, cantaron y bailaron á brincos, entre los discursos poliglóticos, á grito pelado, de Mendizabal, que habló, entre muertas y vivas, unas catorce lenguas, más los dialectos napolitano, calabrés, patuá etc etc, todo ello saturado con la jerga criolla del gaucho *alzo*. La actitud de los brazos con que acompañaba su oratoria, tenía toda la elegancia parlamentaria de las aspas de un batán. Eran unos brazos sansónicos, que accionaban entre las ramas de los árboles, apoyando las humorísticas ideas salidas de aquella cabeza recia y sólida, pegada á un cuerpo de encina, fuerte, atlético, pletórico de salud.

En el kiosko de la importante casa de los señores Pini hermanos, fueron obsequiados con copas de su excelente Aperial.

Por la noche celebraron un banquete suculento y notablemente ruidoso en el restaurant Eslava, al cual asistió el señor Vazquez, gran bandurrista, director de la rondalla del Centro Navarro, que fué muy felicitado por el triunfo que obtuvieron entre todas las orquestillas que se presentaron, haciéndole repetir todos los

números del programa. En fin, podemos decir lo que decía un cazador refiriéndose á las aptitudes de su familia en el culto cinegético de San Uberto: «para bala, yo; para perdigón, mi hermano.» Igual diremos nosotros: para guitarra los del Centro navarro; para canto los del coro euskaro.

La animación rayó en turbulenta alegría durante el banquete. Al final, y entre un copioso aguacero de sidra, el delegado de Mr. Faure en el Baztan, y accidentalmente en Buenos Aires, Mr. Luis Labadens, inició la *espicheria* discursiva con una alocución *periférica* y estruendosamente rimbombante, con espeluznos retóricos, proclamando en su estilo inconfundible, la unión definitiva de toda la familia vasca. El orador fué varias veces interrumpido por los gritos de «¡emacor! ¡emacor!» salidos del ciclópeo pecho de Mendizabal que dirigía las ovaciones á la terminación de los más *firuletescos* periodos de la interesante improvisación. Al orador baztanés siguieron otros, entre ellos, ya se sabe, el gran Ochoa, esa naturaleza demosteniana, ese espíritu lúcido y *lamparillesco*, orador nato, á quién el destino arrancó de la tribuna trascendental para lanzarlo en las tareas de Figaro, consagrado á velar por la estética y á mejorar las obras de la Providencia, pues como él dice: «Dios creó al hombre; y el peluquero lo perfeccionó.»

Después del banquete se trasladaron los orfeonistas al Centro Vasco-francés, donde algunos miembros de la comisión directiva y varios socios les obsequiaron copiosamente con sagardua; cantaron varios zortzicos, y la más franca y entusiasta cordialidad reinó en todos los espíritus, que ya allí no eran más que vascos, bien vascos.

En resumen; fué una fiesta improvisada que deseáramos se repitiera con frecuencia, para poder ir tirando alegremente de esta vida y de esta crisis que tanto dicen por ahí que pesa. Además conviene que el orfeón, formado con tan excelente base, no se disuelva, continuando los ensayos y formando, con otros elementos que se agregarían pronto, una masa coral verdaderamente notable, dadas las buenas voces y conocimientos musicales que poseen nuestros guapos muchachos. De este modo se congregaría también en nuestra sociedad un contingente de juventud que daría gran animación á nuestras reuniones. Los tresillistas transigirían gustosos con los ensayos, pues es gente que teniendo bien enfilados los estuches, se la sacan, por mucho ruido que haya. Hay algunos que son verdaderas maravillas de concentración imaginativa siempre que haya pasto de nacar en el platillo. Que continúen, pues, los ensayos, para que así, *alegre tanás*, conquisten señalado triunfo en un nuevo *tornero* musical, que decía el enorme orador de las aspas.

GALARZA.

COSAS DE MI TIEMPO

(CARTA SEGUNDA) (a)

Nunca segundas partes fueron buenas: y ¡vive Dios! que he de hacer por que no salgan en esta carta "gazapos", como en la anterior.

Plácido, dije yo, hablando de cuerdas, y plácido y sonriente salió aquello, como la glosa al gran poeta hispano al terminar la misiva:

Apuntes de mi cartera
que anoto aquí
y olvidé en la primera.

* * *

Y vá de cosas: ¿Recuerda V., Soroa, nuestras representaciones teatrales en su casa de Ciboure?

Teníamos éxito: y ya V. sabe que en las "corrientes modernas" el éxito lo hace bueno todo. *El puñal del godo*, la obra del genial Zorrilla, era nuestro "recurso dramático": en él, así como en el resto del repertorio *cambiábamos de sexo*, según las necesidades del argumento, sintetizando así nuestro "masculinismo" acentuado, ante un auditorio, si reducido, selecto (por lo menos, elegido por selección) que aplaudía nuestra *temprana* facilidad para la comedia humana.

Y aquella rota en las aguas del poético Guadalquivir, pareceme hoy, en que otras pérdidas aguas han presenciado nuestra heroica impotencia, profecía dolorosa que *meció* nuestras juveniles ilusiones. No la creímos, ni la creyeron nuestros "mayores": de aquellos polvos, vienen estos lodós.

* * *

¿A dónde volver los ojos? A nuestra raza: á la fornida juventud *bustiñ colore*, según la gráfica definición del buen Pírgola, (otro contertulio de nuestras melopeas literarias) que socava la dura tierra, y la prepara á la siembra, y nace, vive y muere, fiel á la tradición: y si emigra, parece recordar á nuestro bardo popular:

*eman da zabalzazu
munduban frutuba,*

según germina la fructifera semilla de su sano espíritu, y bien puesta cabeza pensadora.

¡Si V. los viese aquí! Fuerza, inteligencia, honradez, laboriosidad y nobleza de carácter, esto es lo que por estas tierras representa el nombre vasco. La industria y el comercio abren sus poderosos tentáculos á la iniciativa de los fuertes, y Euskaria lucha y *vence* en todas las esferas del trabajo, en el continente sud-americano.

Algún día le hablaré de ello: le hablaré también, en otras, si no tan largas, tan pesadas como estas epístolas, del explorador bilbaino Ibarreta, que es hoy admiración de propios y de extraños; le haré síntesis descriptiva de un pensador de la alta Guipúzcoa, que en un libro, (hablando de asuntos económicos) se nos presenta como psicólogo profundo, historiador erudito, y galano estilista, que dá forma amena á las arideces numéricas y estadísticas de su notabilísimo estudio: bien es verdad que Juan S. Jaca, el autor de la obra, es un "intelectual" y un laborioso de primera fuerza, polemista ingenioso que, hasta en su libro, pone en discusión á dos financistas, más *prácticos* que todos nuestros ministros de hacienda de esas esquilmadas comarcas que, agrupadas por la naturaleza al dulce beso de tres mares, se resguardan tras altísima cordillera, y se aíslan del *desconcierto* europeo.

Pues, como iba diciendo, aquellas aficiones y aquella *escuela*, en que era V. nuestro "maestro," me han llevado también á la rastra de disquisiciones literarias, y gracias al *alojamiento* que me dan estos buenos amigos de LA VASCONIA (ellos ponen la sal y yo el fuego) entro en lides espinosas para hacer otro nudo y echar *otro cabo* desde la costa francesa al gran estuario platense.

(a) Véase la primera en nuestro número anterior, página 118.

Pasemos antes la frontera franco-hispana: y cruzando el tímido Bidasoa, que apenas se permite alguna que otra inundación por los bajos terrenos de su desembocadura, saludemos á la otrora fortísima ciudad de Faenterrabía, en que las fuertes mesnadas del imperial Cárlos y del galanteador Francisco I. debieron dejar gérmenes potentísimos de brio varonil y voluntad erguida, según salen de la pequeña ciudad, amén de otros varones ilustres, ayer Echenagusía, hoy Grandmontagne, dos fuerzas en el fecundo campo del arte, en que aquel pinta é impresiona con sus renombradas telas, y éste, describe y pinta con rasgos de genial observador, con afilada pluma á que no detienen ni los linderos de la retórica, ni las "conveniencias," estúpidas de la hipocresía mundana.

Como piensa, lo dice; hay asperezas geniales en su estilo, que balbucía á trompicones al nacer LA VASCONIA: pulió, reformó y.... se creó el suyo, más vigoroso cada vez, más sintético en *La Maldonada* (que acaba de salir) que en *Teodoro Foronda*, el libro de los cariños, de los entusiasmos, donde ha puesto más alma, y menos arte, menos efectismo, sintiendo y palpitando casi con el protagonista y los que le rodean, en su novelesca lucha comercial, sin saber "qué hacer de él" al terminarse la obra.

En *Foronda* (el protagonista), resaltan vaguedades y añagazas que tienen más sabor meridional que castellano: hay en él fortaleza soriana, sobria, prudente y grave que nos vuelve al recuerdo de aquellas virtudes "históricas," de nuestros famosos tercios; mucha gramática parda, á lo Sancho, mucha tenacidad á lo euskalduna, con un fondo de nobleza, velado aparentemente en la ingente contienda de esta vida americana, en que se gana plata, y se pierden fé y tradiciones del hogar.

En *La Maldonada*, hay brillantísimas páginas en que descuellan la viril energía de nuestros paisanos: hay también.... pero me voy metiendo en harina más de la cuenta, y las dos novelas de Grandmontagne, necesitan más detenido exámen, que dejo para otra carta.

Sinteticé Vd., amigo Soroa, las dos obras de nuestro "costumbrista," en dos proposiciones de psicología corriente: el crédito, esa palanca comercial de fuerza extraordinaria, es: "alcanzar á vivir hoy con la fortuna que se tendrá mañana." Para conseguirlo, se zurcen, recosen y adorman todos los harapos de la pasión y del vicio.... y se llega al fin: esta es la historia del pobre inmigrante que cae en *puercas manos* y se instruye en los cabildeos y manejos de la vida mercantil, á brazo partido con los competidores "sus enemigos del oficio." Ahí tiene á Foronda.

La otra proposición es ésta: "la política no tiene entrañas." Como Foronda, imberbes doctorcillos tienen vasto campo abierto á su ambición, y luchan, y medran, y giran, empleando sus "fuerzas," las del talento y la nobleza, casi siempre juntas, y las de la impotencia intelectual y la envidia en misteriosa coyunda. Y una figura poética, virginal y candorosa niña, huérfana, sin apoyo, rodeada de corazones frios y egoístas, cae en la lucha, cuando cae el ídolo de su alma, y el ídolo pasajero, también, de la turbamulta vocinglera de un apasionado período revolucionario.

En los dos libros vence el egoísmo: en el primero, los hijos desnaturalizados; y un chacal humano, en el segundo. Hay trozos de maestro y capítulos de interés estético indudable: el pensador es vigoroso, demasiado visible, presentándonos sus dudas y vacilaciones en el campo de la filosofía.

Paciencia: ha estudiado mucho y estudia siempre; no ha de tardar en encontrar en la "fé de sus mayores," lenitivo eficaz á las mortificaciones de su espíritu analizador.

He dado ya toda la cuerda: quizás alguno me recuerde con el viejo proverbio, que no es bueno "mentar la sogá, en casa del ahorcado."

Tal vez,.... porque aquí los "ahorcados," son los que viven en la esfera de la vida intelectual, y como ellos,....

están en la altura, sirviendo de ejemplo y onseñanza, que los "prójimos," no siguen.

Volvamos á la Pescadería: el buey falto de arranques, ornado el morro de blanca espuma, regresa al improvisado toril, magullado y maltrecho por la estúpida carrera.

Más veloces y más afortunados, V. y yo hemos cruzado valles, mares y montañas, y volvemos á oler plateados peces y verdinegros mariscos: allá siguen en animada charla, vendedoras y compradores.

Una de aquellas, cuenta á su vecina de profesión y venta, las iniquidades de su "hombre," señalando un verdugón que le cruza una de sus rojas mejillas: había el *alperra* (1) renunciado á pescar, hasta que pasasen las fiestas; y la había sacado "muy buenos cuartos."

—Ya se vé, *Conchessi* (2), exclama una criada castellana, que *Pachicu* (3) ha andado hoy ligero de manos. *Ande* mi podía venir.

—Mire, *usté*: mi marido es pues, y mi *errei* (4). Y para eso manda en mí.... ¿Qué quiere? ¿*Bonito*? (5)

BELTZARANA.



LA ABUELA

«La madre que vive en sus hijos y nietos tiene en la especie humana el feliz privilegio de no sentir el dolor que causa envejecer»

(MAD. SIREY.—*La madre de familia.*)

La rica y sonora, á la vez que remotísima lengua *Euskara* ó *vascuence* nos dá á conocer con la palabra *amoná* (*), tan dulce al oído como grata al corazón, todo el significado de la *abuela* en su verdadera expresión.

La palabra *amoná* indica, en efecto, *madre buena*, *madre dulce*, *cariñosa*, y ningún nombre, en verdad, cuadra mejor á la anciana madre llena de experiencia, henchida de amor y sentimiento, que mira con la más tierna solicitud y el más solícito esmero á los hijos de sus hijos, en quienes se ve retratada y continuada, por decirlo así.

La *abuela*, en la gran familia humana, representa á la madre elevada á un segundo grado, á un puesto superior, y lleva á la madre, ese sér el más perfecto de

(1) Holgazán.

(2) Concepción.

(3) Francisco.

(4) Rey.

(5) Atún.

(*) *Amoná* por *ama-ona* (madre buena.)

la creación, modelo de ternura y amor, el más sublime que puede concebirse, la ventaja de la experiencia, superándole aún, si cabe también, en esa bondad divina, en esa dulzura de carácter que solo encuentra lugar en el corazón de la mujer-madre, y que se modifica y dulcifica todavía más en la *abuela*, por efecto de experiencia de la vida y del peso de los años, que parece quitan fuerzas a la inteligencia y la voluntad, esas dos grandes facultades del alma, para dejarlas por entero al sentimiento que se desarrolla entónces en una más vasta estera de acción.

Observadlo y vereis siempre a la *abuela* cambiar el tono imperativo de la juventud, por el amistoso y aconsejador peculiar de su edad y su representación.

Rara vez usa la *abuela* el *yo quiero* ni el *yo mando*, tanto porque no tiene voluntad propia, y no quiere sino aquello que quieren sus descendientes, sus tiernos nietecitos, cuanto porque conocen muy bien, y así la experiencia se le ha enseñado, que saben mejor al niño y consiguen más las palabras dulces, las cariñosas súplicas y reprensiones de la abuelita, que cuantas palabras duras ó altisonantes, cuantas amenazas pudieran usar con él las demás personas.

La abuela, que representa en la gran familia humana un eslabón de la larga cadena que sin interrupción vienen formando una tras otra las sucesivas generaciones, es uno de los polos de la vida que busca siempre, por necesidad, su polo antagónico, su extremo opuesto, que viene á encontrarlo en su nietecito.

Y aquí tenemos los dos extremos que se tocan, completándose el uno al otro.

La naturaleza siempre previsora, rodea en efecto al niño en cuanto ve la luz del mundo, de los goces de su edad, y la razón de los tiempos pasados. Y aquí vemos la ancianidad y la niñez, una vida que se desprende y otra vida que se prepara, una abuela y un nietecito, reunidos en un momento dado en el rincón del hogar doméstico, para su mútuo complemento y satisfacción.

La niñez juguetea al rededor de la vejez para darle sus últimos goces, recibiendo de ella, cómo grato cambio, sus primeras instrucciones.

Y ¡admirable armonía de la naturaleza! En los dos extremos de la vida, en esos dos polos, principio y fin del sér, se encuentran las mismas inclinaciones, hay un atractivo que los aproxima, un no sé qué que hasta casi los confunde.

Observadlo y vereis cuánto esa semejanza de inclinaciones conduce al recreo del uno y á la educación del otro.

Al anciano gusta hablar, al niño oír; el anciano no repara que repite una y mil veces las mismas historias, los mismos hechos, los consejos de siempre; el niño no se cansa de las repeticiones; le gusta oír lo que ya sabe, lo mismo que al anciano le gusta repetir lo que ya ha dicho. El niño, con voz balbuciente, pregunta la causa de cuantos fenómenos se presentan á su tierna inteligencia: con esa curiosidad innata en el hombre, desea saber el por qué de cuanto vé á su alrededor; el mayor placer del anciano es satisfacer esa curiosidad del niño y sembrar en su jóven corazón los consejos que le ha suministrado la experiencia de la vida.

El niño necesita un ayo, que con paciencia, sepa contestar á sus inocentes preguntas, impertinentes de sobra en ocasiones, y sepa guiarle por la senda del bien, sembrando en su corazón las máximas santas de la verdad y de la justicia, del amor y de la caridad; y ese ayo y ese maestro los encuentran en su abuelo ó abuela. Los ancianos á su vez, convertidos de nuevo en verdaderos niños, necesitan un compañero que dulcifique su vejez, que con sus inocentes juegos y sus dulces sonrisas, evoque los inefables recuerdos de la infancia que son el sostén y la vida de la senectud; y ese compañero, ese amigo, los encuentran en los niños, los inseparables y más apropiados compañeros de la ancianidad.

Parece verdaderamente que la madre, despues de haber educado y colocado á sus hijos, ha terminado por completo su misión en este mundo.

Así, en efecto, vereis á la generalidad de las madres tristes y sombrías al ver que su última hija deja el nido materno para volar presurosa en busca de otro amor

que satisfaga el vacío que siente en su corazón, para unirse á un hombre cuya felicidad le toca labrar.

En esta hora solemne, marcada por la naturaleza, la pobre madre cree terminada su misión, y atacada de un mal extraño, ve su aislamiento, el vacío en el porvenir y no sabe qué hacer de la vida.

Este sentimiento que la devora y que no tiene nombre; este sentimiento que la entristece al ver á su hija dichosa por una felicidad que procede de ella, no es, no puede ser efecto de celos, ni de egoísmo, ni el sentimiento de lo pasado, y presente, no obstante, las apariencias de todo ello.

La pobre madre cree ya terminada su misión cuando ha cumplido los deberes de tal, y no repara que despues de un momento de transición, de un espacio de tiempo más ó menos largo, que parece le destina la naturaleza al descanso de las fatigas y cuidados que necesariamente han debido acompañarle en el cumplimiento de su deber, le ofrece la Providencia nuevos cuidados, una nueva misión que realizar y cumplir, más delicada si cabe que la de la madre; la misión de ayo y consejera de sus hijos, y los hijos á la vez de esta nueva generación.

Si bien es verdad, en efecto, que el matrimonio en un principio afloja á lo ménos en la apariencia, las dulces relaciones, los sagrados vínculos que existen entre madre ó hija, no es ménos cierto también que despues de un leve momento, de un corto espacio de tiempo, de una insignificante época de transición, digámoslo así, vuelve de nuevo la madre á encontrar á su hija, que reclama sus auxilios, los tesoros de su experiencia, sus inagotables cuidados y su delicada previsión, á fin de cumplir debidamente la nueva misión que la naturaleza le ha encomendado.

Desde este momento solemne la madre que se consideraba ya un sér inútil en este mundo, la madre á quien devoraba en silencio melancólica tristeza, recobra nueva vida, y libre ya de los cuidados de su casa, de las necias preocupaciones y vanidades del mundo, vuelve á encontrarse en medio de los suyos convirtiéndose en el ángel tutelar de su nueva familia.

Y ¡cuán dulces placeres le reserva la naturaleza en el cumplimiento de su nueva misión! ¡Qué de gratos recuerdos, qué consuelos más dulces ha de engendrar en su corazón el cumplimiento de este angustioso deber!

La *abuela* que creía ya terminada su misión en este mundo, está llamada á ser la tierna confidente, la experimentada consejera de la hija que poco há abandonó el nido materno y que reclama ya de la que le dió el sér, nuevos servicios que solo ella puede desempeñar con el debido acierto.

La *abuela*, con esa bondad que nadie es capaz de agotar y aquel tacto exquisito que procede del amor, y que en tan alto grado posee, está llamada á ser la directora de su hija.

Ella permanece á su lado para preveer todos los accidentes que la amenazan en los primeros meses de su preñez; más tarde auxilia con sus sabios consejos, fruto de una larga experiencia, en la delicada tarea de ofrecer al mundo un nuevo sér, momento solemne en que la *abuela*, dos veces madre, derrama entre los suyos todo el tesoro de bondad, de cariño y exquisita delicadeza que encierra su corazón de madre.

Vienen despues de esto los cuidados físicos, tan necesarios á la salud de la madre como la vida del nuevo vástago; misión de prudencia y de exquisita solicitud, una gran experiencia, ayudada por mucho amor, y una mujer jóven no puede aprender sino de una madre.

Finalmente, la *abuela* inicia á su hija en los secretos de la verdadera felicidad, y la escita de continuo al cumplimiento de los imperiosos deberes que la maternidad le impone, reservándose para más tarde la delicada misión de instruir deleitando á la criatura durante su infancia, derramando en su corazón raudales de cariño y amor, y en su tierna inteligencia máximas y principios que han de prepararle para su ulterior educación.

Tal es la misión casi divina de la *abuela*: para que pudiera cumplirla debidamente dotó Dios á la mujer en la edad madura de tanto valor, de tanta sensibilidad.

J. MANTEROLA.

EL CASERIO

Es el rasgo peculiarísimo, la nota saliente del nobilísimo suelo bascongado.

No es la casita de campo de Castilla, no es la choza de los pastores de Galicia y Asturias, no es la cabaña del labrador de la Mancha; no es el cortijo de Andalucía.

El caserío constituye la aldea, el pueblo, el villorrio, pues que, esparcidos por el monte ó la ladera, los caseríos forman, en muchos lugares, la mayoría de la población. En Irún y Fuenterrabía, por ejemplo, los caseríos aportan un gran contingente de vecinos, pudiendo considerarse al Jaizkibel como una importante barriada.

En la mancha, en Galicia, en Asturias, en Andalucía, en las dos Castillas se recorren largas distancias, sin encontrar rastro ni vestigio de seres vivientes; aquí, por el contrario, el terreno está sembrado de caseríos, y á cada media docena de pasos hallamos moradas de honradas familias, que son la providencia del caminante, y dan animación á lo que de otro modo sería una soledad, un desierto, toda vez que existe una solidaridad perfecta, una estrecha fraternidad entre todos los caseríos, que viven unidos por el afecto mutuo, cual las estaciones telegráficas se unen por los hilos conductores que forman el circuito.

Hay, además, otra notable diferencia.

En las provincias bascas, el caserío, ya sea propietario, ya sea colono de la finca, en ella habita á sus anchas, rey de aquellas tierras que beneficia y explota, y con una yunta de bueyes y tres palmos de huerta recoge el fruto necesario para su sustento y para el mercado; es en cierto modo independiente y dueño de su persona; y distribuida así la heredad, repartido así el suelo, no se conoce la miseria ni hay verdaderos pobres.

¡Cuan distinta es la vida en otras provincias!

Atravesaremos leguas y leguas, iremos de pueblo en pueblo, y todas las tierras, todos los caseríos, todos los bosques, todos los collados pertenecen al mismo individuo, todo está centralizado y acaparado por los mismos caciques, que explotan al obrero, y son dueños absolutos de vidas y haciendas, señores de horca y cuchillo.

¡Quién no se encanta ante la contemplación del caserío bascongado!

El poeta que entonó ditirambos á la vida del campo no conocía, sin duda, la vida del caserío, la vida rural en estas montañas, porque, seguramente, que de conocerla, habría reservado para describirla todas las galas de su fantasía.

Yo que en varias ocasiones y por diferentes sitios he examinado de cerca la vida íntima del caserío, he penetrado en las interioridades del hogar, y he gustado las delicias, realmente paradisiacas, de esa clase especial, me he convencido de que sólo en la tranquilidad de dicha vida existe la paz del alma, el sosiego del espíritu; que sólo en el ambiente del campo se respira el oxígeno que purifica y regenera; que sólo en la sencillez de los caseríos resplandece la verdad, mientras que en las capitales hay mucho de fingimiento y engaño, envidias y rencores, venganzas y castigos; abrasándonos; tanto la viciada atmósfera á la que el progreso colmó de miasmas y emanaciones nocivas, cuanto el caliginoso hábito de las discordias políticas.

Ved el caserío; su construcción es antigua y sencilla; de empinada techumbre, de espacioso alero, de amplios balcones de madera. Junto á la puerta, los útiles de labranza, y á los lados de ella, para completar el cuadro, la paja que ha de recubrir el establo, las panchas de dorado maíz, alimento del ganado, las pirámides de heno, que guardan el abono de los campos; todo lo cual, si no contribuye á embellecer tan modestas viviendas, está pregonando que allí se alberga la honradez, que allí se rinde culto al trabajo.

En el caserío es donde se conserva puro todavía el carácter del pueblo bascongado, la santidad de sus patriarcales costumbres; donde aún puede dormirse con la puerta abierta, donde se respetan los recíprocos dere-

chos, sin que precedan demarcaciones, sin que haya ocasión de que intervenga la curia.

El caserío no frecuenta cafés, no dispone de casinos, pero se acuesta con el sol y se levanta con el alba, bajando durante el día y descansando por la noche, en que, según expresión de don Miguel Echegaray en su lindísima comedia "El Enemigo," no andan más que los serenos y los libertinos.

El caserío no asiste á sociedades, ni trasnocha en verbenas; tiene bastante sociedad con su familia, con la que reza el santo rosario, dando gracias á Dios por los beneficios recibidos, para levantarse temprano al día siguiente y emprender el cotidiano trabajo, después de ofrecer al Señor las obras y encomendarse á su protección y amparo.

¡Qué le importa á él la vida del gran mundo, si todo es ficción y mentira; si en la sociedad moderna todo se vende y con todo se comercia, el honor, el parentesco, la salud, la vida: si en el siglo del vapor todo se falsifica: el pan que nos sustenta, el vino que nos fortalece, la amistad con que nos brindan?

Cuando considero todo eso; cuando veo que al caserío no ha llegado la marea del adelanto, pero que, ciertamente, tampoco llegó la podredumbre de la época, la estoria de los pueblos, ni la malicia de los hombres; cuando reflexiono que los grandes crímenes, las mayores abominaciones se registran en las capitales más populosas y adelantadas, no puedo menos de bendecir el dichoso atraso de los caseríos, y preguntar:

¿El progreso existe?

ANGEL LOPEZ Y PLAZA.

San Sebastian.

EL VALLE DE LA VIDA

El valle de la vida
tiene dos puertas:
dichosos los que salen,
tristes los que entran,
tristes los que entran,
que de entrada á salida
mucho se pena!
¡Ay, hija de mi alma
cuántos pesares
tendrás antes que llegues
al fin del valle,
al fin del valle
que contempla tan largo
tu pobre padre!

ANTONIO TRUEBA.

LA ERMITA DE SAN ESTEBAN

A la falda del monte Andatza, que se levanta magestuoso, dominando una extensión de terreno que comprende á los pueblos de Lasarte, Zubieta, Usurbil y Aguinaga, se encuentra el pueblo San Esteban, conocido generalmente por la ermita del mismo nombre.

La iglesia, la casa parroquial y un grupo de media docena de casas coronan la pequeña altura formando la plaza, y en los alrededores, y como diseminados por la pendiente, se hallan los demás caseríos, que juntamente con la barriada de Urdayaga, pertenecen á su jurisdicción.

Está encargado del servicio parroquial el digno y celoso sacerdote D. Esteban Jáuregui, y la ermita se halla bajo la advocación de San Esteban, papa y mártir, que nació á fines del siglo II, ocupando la silla pontifical por su cien-

cia y virtud, y que habiendo trabajado en pro de la Iglesia combatiendo las heregias, fué ignominiosamente degollado el año 249.

La ermita de San Esteban es muy visitada en todas las épocas del año por las personas que llenas de fé, acuden á implorar del santo protección y alivio en sus dolencias.

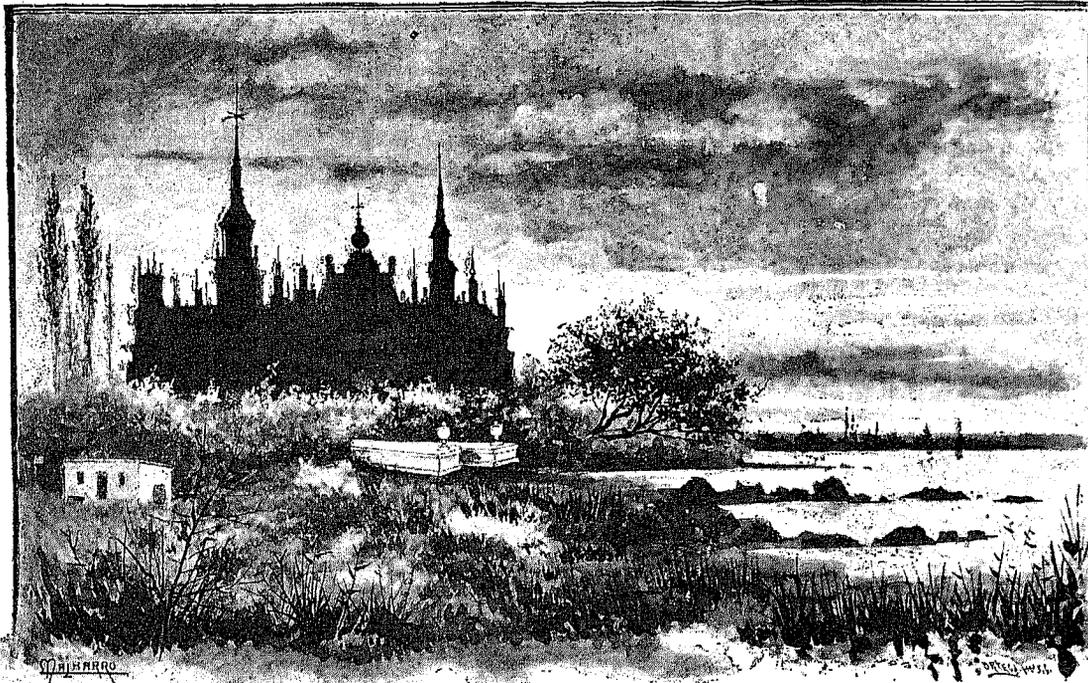
Es muy antigua la devoción de los que, postros al lado derecho del altar mayor é inclinándose respetuosamente, introducen la cabeza en un hueco existente de 35 centímetros de diámetro, y donde ruegan fervorosamente pidiendo la salud deseada, especialmente en las enfermedades de los dolores de cabeza, en que

según antigua tradición, es especial protector San Esteban.

Es muy grato que en Guipúzcoa se conserven estas señales de fé y piedad, que perpetúan el espíritu tan católico del país vascongado.

El viaje hoy se efectúa con toda comodidad por el ferrocarril de la costa, y en diez minutos se sube la pequeña pendiente desde la estación de Usurbil.

La festividad se celebra en el barrio de San Esteban, durante tres días consecutivos, teniendo lugar por las tardes las clásicas del país euskaro.



¡DIA TRISTE!

En la muerte de mi amigo el malogrado poeta easonense don José Manterola.

Solemne en los aires zumba
de la campana el tañido,
escúchase el sordo ruido
con que se cierra una tumba;

surge doliente clamor,
el pueblo se angustia y gime,
y mi corazón oprime
con ruda mano el dolor.

¡Ayl la vida es bien que pasa,
y al nacer su fin publica;
es flor que un sol vivifica
y el siguiente sol abrasa.

Es humo que, si despacio
brota de escondido fuego,
al espacio sube, y luego....
se disipa en el espacio.

Así la tuya surgió,
así, leve y transitoria,
en la senda de la gloria
sus grandezas disipó,

y al armonioso laud
silencio impuso la muerte,
y ya el bardo es tronco inerte
que encierra estrecho ataud.

Pobre amigo, tus cantares,
los dulces cantares vascos
nacidos entre peñascos
que arrullan los anchos mares;

aquellos que al dulce ambiente
de las noches del estío
te inspiró el rumor del río
que arrastra al mar, su corriente;

aquellos que en vivo anhelo
expresaban tus enojos,
ó alzar te hicieron los ojos,
¡piedad! implorando al Cielo,

ya de tí no brotarán,
y á la sombra de una cruz,
faltos tus ojos de luz
al Cielo no se alzarán.

Fuiste; pero aquí nos quedan,
como rastro de tus alas,

las esplendorosas galas
que tus cantares remedan,

y siempre vivo el ardor
que te inspiró esos cantares,
de nuestros viejos hogares
será vida, fé y calor.

¡Pobre amigo!... la campana
que ayer doblaba por tí,
me recuerda que por mí
también doblará mañana.

También en la fosa yo
término daré á mis males;
seremos en esto iguales;
pero en el renombre no;

que si mi fin al tocar,
altivo decir podré
que á la patria y á la fé
alcé como tú un altar.

Yo soy la llama, que en pos
de su brillo se consume,
¡tú, el incienso que es perfume
y sube al trono de Dios!

HERMILIO DE OLÓRIZ.

LOS TOLDOS

Abundan mucho en San Sebastián. No se ve otra cosa en la «parte vieja», y en la ciudad nueva *alternan* dignamente con las persianas.

A mi me gustan más aquéllos que éstas. La persiana es triste, muda tiesa, sin contornos; dijérase que está brutalmente «encorsetada», y que con sus rigideces no quiere nada con nadie. El toldo, en cambio, es alegre, «parlanchín», flexible, elegante, da en eterna *negligé*, y desconoce las molestias de la *toilette*.

Resulta, indudablemente, mucho más bonita, pintoresca y risueña una ciudad con los balcones llenos de toldos, que no las que los presenta casi «amurallados», con las persianas de puerta. Roja, verde, gris, ó de color de barquillo, la persiana de siempre un tono opaco, monteono, *frío* y feo al edificio que las tiene en gran número, y que de pronto, puede compararse con ellas á una «clínica» de enfermos de la vista, que se cubren los ojos con galas de varios colores.

En cambio, el toldo tiene movimientos de capa y ondulaciones de bandera; dos *trapos* genuinamente españoles. Flota á impulsos del viento en giros caprichosos, rapidísimos, y se agita y ondula como las enaguas de las *bañadoras*, como los capotes de brega de los toreros, como los pañuelos de las estaciones de ferrocarril y los de la *telegrafía* amatoria, como las velas de los barcos, como las colgaduras de las procesiones, como las túnicas de las *serpentinatas*, como los encajes y gasas de los recién nacidos, como las mantillas que van á la tarde al trote largo de un buen tronco «Guerrero» ó «Saltillo».

Y al moverse, cubre y destapa, y suele incurrir en las indiscreciones que tanto amamos los españoles, y permite circular el aire, y refresca el agua puesta á su sombra, y convida á cantar al canario, y deja ver la calle, y no «hace la noche» en las habitaciones.

Blancos, de color, fajeados ó lisos, todos los toldos son bonitos. La calle—como muchas de San Sebastián—que los posee en ambas aceras, está siempre vestida de gala. El sol abrillanta los colores de las telas, y de la «mezcla» resulta conjunto agradabilísimo.

Al anochecer, mientras las persianas *se doblan* á la fuerza, «grufiendo», quitando espacio en el balcón, los toldos, cansades de «volar», se plegan y encogen como plegan y encogen sus alas las mariposas.

En caso de incendio, con los toldos de una casa puede improvisarse larga y sólida «cuerda» con que deslizarse á la calle. Las persianas, en cambio, son en ese triste caso las primeras en perecer—*prisioneras* como están en sus visagras—y según el origen é intensidad del fuego, no permiten abrir la enmohecida falleba, y privan de una salida al que huye.

Quizá por esto, se trata con más «mimo» al

toldo que á las persianas. Ellas se quedan, durante el invierno, á la «parte de afuera» y sufren todos los rigores del frío y de la lluvia. Los toldos, al terminar el verano, se descuelgan cuidadosamente, se «re pasan», se doblan y se guardan hasta que el buen tiempo llama otra vez á los cristales, y se los vuelve á «izar» como alegres banderas anunciadores del *Surrexit* Pascual.

Yo creo que una de las cosas que animan y hacen agradabilísima la perspectiva de cualquier población, es la abundancia de toldos.

Desde luego, cuando se llega á la ciudad, que como San Sebastián, los «conserva á despecho de todos los adelantos—y se los ve moverse en mil formas diferentes, parece que desde todos los balcones le dan á uno la bienvenida.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

San Sebastián.

KRABELIÑA

Zein oteda munduan
au ezdakiyenik,
krabeliña gaur zer dan
ezan gubentandik;
ezdezu lorerikan
berdinduko dunik,
usai eta kolorez
beste bat oraindik.

Baratz da beiyuetan
non nai da azaltzen,
uda-berri ezkerok
erruz da isaten;
ez da beste lorerik
au aĩñbat maitatzen,
bere politasunez
gerade choratzen.

Erozeiñ erromeriz
naiz bai igandetan,
alatzure asteko
diraden jaiyetan;
krabeliña damate
ahkók espaietan
beste batzuek berriz
amil egaletan.

CAYETANO SANCHEZ IRURE.

COSAS DE LA TIERRA

(INDIANADAS)

Corría el año 1870. La guerra franco-prusiana preocupaba la atención general y el periódico local de aquel tiempo *El Euzkara* daba tinos al público, lanzando extraordinario sobre extraordinario, afirmando y desmintiendo sucesivamente la entrega de Metz, plaza fuerte francesa.

Un indiano de los que más refidos están con el idioma de Cervantes, se encontraba en los talleres de hojalatería de M...., con el objeto de hacer soldar las tapas de unas latas de pimientos en conserva, ya usadas, y que por un exceso de...economía volvía á llonar para utilizar los envases.

El hojalatero, persona muy entregada á la lectura de los periódicos, quiso saber del indiano lo de la entrega de Metz y le formuló la pregunta.

—Las *gacetas* así dicen, respondió, pero hasta ahora no hay más que *susurrar*.

Paseábase este mismo señor por Alderdi-Eder, cuando acertó á pasar un forastero que, confundiéndole con otra persona, le saludó dándole dos golpecitos en la espalda.

Al volver el indiano la cabeza y reconocer el forastero el error que había cometido disculpóse como pudo manifestando el nombre de la persona con quien le había confundido.

—Ah!, ya replicó el indiano; *yo no soy aquél*, pero muchos se equivocan, porque dicen que tenemos la misma *tanquera*.

* * *

En otra ocasión que nuestro buen indiano se dirigía á saborear del *choch* el excelente líquido que despiden los caños de la Fuente de la Salud, viendo algunas flores silvestres que crecían entre los peñascos, le preguntamos por su nombre.

—Este es *el plox cimarrón*, respondió con aire de erudito; de esto hay mucho, en la *Mérica*.

* * *

Otra vez que fué á encargarse la elaboración á brazo de una tarea de chocolate, recomendó que se lo hicieran más *garratza* que el anterior.

* * *

Se trataba en una reunión de amigos de la decadencia á que habían llegado las corridas de toros, y elogiaban algunos concurrentes las excelentes condiciones que reunían los bichis de algunas ganaderías ya extinguidas.

Nuestro buen indiano exclamó:—Si, desaparecieron aquellos toros nobles, de buen *astaje* que después de recibir tres á cuatro estocadas morían sin *balar*.

* * *

El personaje del cuento es muy dado á retener en la memoria todas aquellas frases que oye por primera vez, para encajarlas en la conversación, vengan ó no á cuento.

Esperaba un día algún encargo de Irún y fué á casa de Manis á preguntar si había llegado lo que tanto deseaba.

—¿Cómo quiere usted que llegue buen hombre! le dijo el mozo del cochero; los caminos están intransitables por las nevadas y el coche no puede pasar.

Chocóle al indiano la palabra "intransitable". A los pocos días cayó enfermo, fué á visitarle el médico y al preguntarle éste que enfermedad padecía, respondió: No sé lo que es esto, pero estoy mal, estoy *intransitable*.

San Sebastián.

CALEI-CALE.

NERE ERRIYA (1)

Eche banaka batzuek,
Kanpantorre zar chikia,
Beti ari dan errota,
Ona nere erri maitia.

Elizako plaza ere,
Arbol ta eserlekuak,
Ez al dira Jainkoaren
Libruak dauzkan ostuak?

A! choko laztac neria
Uria baño obia,
Nayago det baserria
Ez errege-jauregia.

(1) Arronako semebatentzat jarririk.

Zaitutzen ditu aitonak
Kantari illobachuak,
Tama ari da goizetik
Landutzen zelai-soruak.
Illunabarra ondoren
Dator banatzéra lua
Aize epelen kulupuan
Entzunaz chilibitua.

ANTONIO ARZÁC.

NOTAS LOCALES

Memoria y Balance del Banco Español.—Hemos recibido el informe y Balance correspondientes al último ejercicio del Banco Español. Este documento demuestra claramente la importancia siempre creciente de las operaciones del banco y el crédito de que goza.

El directorio propone que las utilidades del ejercicio se distribuyan en la siguiente forma: 80 % á los accionistas (\$ 5 por acción) \$ 300.000; 6 á los fundadores, 22.494; 1 al Hospital Español, 3750; 1 al socio iniciador, 3750; 4 al directorio y síndicos, 15.000; 8 al fondo de reserva, 30.000. Total, \$ 375.000.

El saldo de \$ 27.221.41 hasta completar los \$ 402.221.41 de utilidades, se destinará á aumentar el fondo de previsión, que unido al de reserva, quedaría elevado á \$ 1.351.234.23.

En su informe, da cuenta el directorio de haber resuelto, para ensanchar las operaciones del banco, el establecimiento de una sucursal en el Rosario de Santa Fé y otra en esta ciudad en el Once de Septiembre.

Coro Euskaro.—Toman parte del coro euskaro, recientemente organizado, los siguientes señores:

Julio Astoreca, Oscar Nardiz, Ricardo Jaureguizar, Crescencio Echevarria, Baldomero L. de Maturana, Carlos Valerdi, Luis Olano, Manuel Urquiola, Escolástico Vicuña, José Mugarza, Juan Eguyhirmendi, Felipe Eguyhirmendi, José Maria Aldasoro, Avelino Uriarte, Felipe Merino, Juan Argote, Francisco Argote, Severo Irazu, José Arrieta, Marcelino Isasi, Gabriel Cruz, Miguel M. Muñagorri, Luis Labadens, León Dharce, Arnoldo Elissamburu, Fernando Souvitz, Ildefonso Barbier, Francisco Illana, Blas Munita, Matias Echeverria, Francisco Mendizábal, Antonio Belaunde y Francisco M. Manterola.

Sugatik III.—Ha aparecido un precioso zortzico con el título que encabeza estas líneas, cuyos autores son el inspirado poeta vascongado don Pedro M. Otaño y el señor Ramón Lasa, profesor de música.

Véndese en el establecimiento editorial de A. Carrano, Piedad 947, y en esta Administración, á 80 centavos el ejemplar.

A. Remón.—La importante fábrica de carruajes de nuestro comprovinciano, señor A. Remón, Avenida de la República 134; ha obtenido el Gran Diploma de Honor y la más alta clasificación en el concurso de la Exposición Nacional.

Le felicitamos.

Nueva firma.—Ha sido disuelta la sociedad que giraba en Monte Caseros con el rubro de *Ormazábal, Roteta y Cia.*, habiéndose constituido otra que se hace cargo del activo de la extinguida sociedad, bajo la razón social de *Roteta, Ubiria y Cia.*, de la que forman parte don Rufino Roteta, Manuel Ubiria, Joaquín Alzugaray y Francisco María Oia.

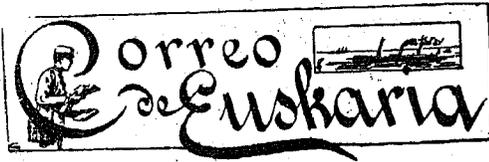
Viajeros.—En el vapor "Sirio," se embarcó días pasados el señor Casiano Renteria, alarmado por un telegrama que recibió de su familia, en que le anunciaba el estado grave que se encontraba su señora madre.

Deseámosle feliz viaje y que á su llegada encuentre á la autora de sus días completamente aliviada.

Meteorología.—Los conocidos astrónomos del Pergamino, señores Basauri y Urriza, anuncian del 17 al 21 del corriente, "Tormenta parcial."

A los Srs. Suscritores y Agentes de Campaña

Por razones de buena administración les suplicamos encarecidamente quieran enviar sus saldos, en cuanto lean este aviso.



NAVARRA

En Azagra se ha comenzado la reconstrucción del santuario de Nuestra Señora del Olmo.

Los fondos con que se cuenta para el gasto de las obras son producto de una suscripción entre los vecinos del mismo pueblo.

Una original apuesta ha tenido lugar en Leiza entre los vecinos de la misma José María Iturrarte de 68 años de edad y Juan Cruz Irigoyen de 74. Ha consistido aquella en ver cual de los dos recorrería antes la distancia de ocho kilómetros próximamente que hay de dicha villa á la ermita de Santa Engracia, que se halla en el monte de Huici. El segundo ha hecho el recorrido á caballo dando al primero una ventaja de unos setecientos metros de carretera.

La apuesta que consistía en ochenta pesetas ha sido ganada por el de á caballo.

El insigne Pablo Sarasate se encuentra en la actualidad en Alemania, en la ciudad de Bremen donde está dando una serie de conciertos que proporcionan al eminente artista nuevos lauros en su brillante carrera.

Dice *El Magisterio Español*:

“La Diputación de Navarra ha ofrecido sostener dos escuelas normales superiores, á condición de que se devuelva á los ayuntamientos navarros la facultad de nombrar á sus maestros. La Diputación navarra sigue fiel á sus tradiciones: borrar siempre para la provincia.”

Pues, ¿para quién quiere *El Magisterio Español* que borran nuestros diputados forales?

¿Acaso para el Estado, que fué quien despojó á Navarra de sus derechos?

Se ha hecho cargo de la Dirección de Artillería de la plaza de Jaca, el teniente coronel de dicho cuerpo, don Teodoro Ugarte.

La Cruz Roja, de Pamplona, ha dispuesto regalar un socorro ó aguinaldo, á los soldados repatriados naturales de dicha capital, pues á su llegada no se les socorre como á los de otros pueblos.

También ha acordado gestionar la propagación de sus organismos por toda la provincia.

El mes pasado estuvo en el palacio provincial á visitar á la diputación foral de Navarra, el señor don Gonzalo Cebrún de la Pedraja, diputado provincial de Santander, quien ha aprovechado su estadía en Pamplona para el objeto de estudiar la administración foral navarra y el sistema que tan admirado y envidiado hace á nuestro país en el resto de España.

Dicen de Peralta:

“Se ha realizado la siembra en regadío y secano, tanto aquí como en las villas inmediatas de Funes, Marcilla y Falces, en las mejores condiciones.

—La cosecha de vino ha sido buena en calidad y cantidad. Hasta hoy ha habido regular demanda y se han exportado unos 12.000 cántaros á nueve reales. Hay tendencia á la baja desde los anuncios de la nueva reforma de los aranceles franceses. No hay existencias de vino viejo.”

Escriben de Valcarlos que hasta ahora no se ha descubierto á los autores del crimen de Ondarrola.

—Los mineros de “La Lejana,” celebraron con misa y un banquete, la fiesta de su patrona Santa Bárbara.

—Continúan las obras de construcción de la nueva iglesia, y dentro de un mes se cree estará puesta la cubierta al edificio.

Ha sido grande la concurrencia que hubo este año en Muez, en las fiestas de Santa Eulalia. No solo asistieron de los pueblos cercanos de Guesalez y Yerri, sino también de los más lejanos de Navarra.

El tiempo les favoreció dando esplendidez y animación á las fiestas.

Ha comenzado la recolección de la aceituna en los pueblos de la ribera de Navarra, obteniéndose, en lo general, excelente y abundante fruto.

Por los pueblos de la ribera de Navarra andan comisionados de la sociedad azucarera, establecida en Casetas, haciendo propaganda para el cultivo de la remolacha, para lo cual reparten semillas de aquella planta y adelantan también algunas cantidades para los gastos de dicha explotación agrícola.

En los últimos diarios recibidos de Pamplona leemos cariñosos sueltos dedicados al *Centro Navarro* de Buenos Aires, con el laudable motivo de las 5.000 pesetas giradas con destino á *La Cruz Roja* de Pamplona.

Han fallecido en Pamplona:

Srs. Nicolás Redín, Manuel Nagore, Serafin Bicondo, Félix Gorri, José M^a Eraso, Francisco Garralde y Eusebio Sanz.

Sras. María Ganuza, Juana Uzu.

En Leirin: doña Petra Salvatierra.

En Leiza: doña Fermína Arano.

En Tafalla: doña Cita Recarte Elizondo.

En Ablitas: doña Eusebia Antón Eneriz, y don Juan Baigorri Ruiz.

En Uztarroz: don Prudencio Perez.

En Ablitas: doña María Bellida Santos.

En Urroz: doña Jesusa Iriarte Lacalle.

En Falces: don Francisco Armendariz y Adrian.

En Fitero: don Bernabé Jimenez Jimenez, y doña Dámasa Igea Gimenez.

En Tudela: doña Javiera Chavarri.

En Yanci: don Antonio Telechea.

En Discatillo: don Antonio Solchaga.

Ed Corella: don Manuel Jimenez Ayala.

En Villafranca: doña Polonia Irisarri de Zapatería.

En Tafalla: doña Adolinaria Osés é Iriarte.

En Irañeta: D. Ramón Jaca.

VIZCAYA

En Guernica se ha creado una nueva sociedad de socorros mútuos.

El reglamento ha sido elevado á la aprobación del gobernador militar.

Hemos leído en la “Revista ilustrada de Banco, Ferrocarriles, Industria y Seguros,” un razonado trabajo en el que se hace el elogio de la industria que con grande éxito y general aplauso han desarrollado los señores Barbier é hijos, de Bilbao, con la fabricación del cognac natural de chacolí de Vizcaya.

Realmente, son acreedores nuestros paisanos á que se les felicite por la creciente aceptación que tiene el citado producto, cuyas condiciones de pureza, color, aroma, sabor, etc, le permiten competir satisfactoriamente con sus similares extranjeros, sobre los cuales tiene el Cognac de chacolí una ventaja más la de su precio económico.

Unimos, pues, nuestra felicitación á las que constantemente reciben los señores Barbier é hijos, por la creación importante de la industria vascongada, á la que han consagrado y consagran todo su interés.

Trátase de crear en Sestao un Orfeón socialista.

Con motivo de haber acordado la Diputación provincial de Vizcaya la prolongación del ferrocarril de Triano hasta Soportúa, existe gran entusiasmo entre los comerciantes de este pueblo para dedicarse á la explotación de minas.

Han fallecido en Filipinas los siguientes soldados de esta provincia:

Antonio Ayara, de Ceánuri; Marcos Ronda Landa, de Bilbao; Guillermo Ochandiano Olávarri, de Gordejuela; José Nario Arrillaga, de Mallavia y Pedro Bilbao Goenaga, de Forua, José Uria Ariño, de Begoña; Victor Miranda Palma, de Baracalde; Antonio Alduez Ortiz, de Deusto; Pedro Garay Onandia, de Bilbao; Andrés Ibarra Inarzo, de Galdames; Jesús Victoria Alday, de Valmaseda; Juan Mendiguren Echevarria, de Orozco.

El nuevo diputado Sr. Sabino de Arana y Goiri ha hecho su debut político en la Diputación provincial de Vizcaya apoyando un proyecto de creación de un Consejo Regional con la representación de las Diputaciones de Alava Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra.

El señor Arana en el articulado hace constar que el nuevo organismo se ocupará en los asuntos morales y materiales que interesen á cada provincia.

Cada una de las cuatro provincias estará representada por dos diputados, sin que estos representantes puedan ser ni el presidente ni el vice-presidente de la Diputación, ni el vice-presidente de la comisión provincial de cada provincia.

Cada Diputación tendrá dos representantes en el Consejo, en días laborables, siendo su presidente, al constituirse, el de mayor edad, y secretario el más joven.

Lo propuesto por el señor Arana fué tomado en consideración, pasó al estudio de la comisión de Fomento.

En el caserío denominado Arcocha, del barrio San Miguel (Bermeo) se declaró en la noche del 5 pasado, un incendio, y aquel fué pasto de las llamas á los pocos instantes.

Quemáronse, además del mobiliario, ropa y enseres de la casa, 2 fanegas de maíz, 8 de trigo, 250 pesetas en billetes del Banco de España y una ternera.

En dicho caserío habitaba Simón Garrido, siendo la propietaria doña Justina Anitua.

Las pérdidas se calculan en más de 3.000 pesetas.

No ocurrieron desgracias personales.

Se cree que el incendio fué casual.

El juzgado municipal entiende en el asunto.

Dicen de Bilbao, con fecha 17 del pasado:

“Esta tarde es esperado en Bilbao el batallón de infantería que ha sido destinado á guarnecer algunos pueblos de Vizcaya y para aumentar la guarnición de esta villa.

Este batallón se compone de ochocientas plazas.

Mañana son esperados 200 soldados más.

Estas fuerzas serán alojadas en las casas de la Tendería y Artecalle.

Desde Guernica escriben:

“Conocido de todos es el acuerdo adoptado por la Tabacalera, cuya compañía se propone ensayar el cultivo del tabaco en cinco diversas provincias de España; con tal motivo el próximo pueblo de Arrazua ha sido el elegido en Vizcaya para efectuar este ensayo, habiendo al efecto la compañía arrendataria alquilado por un espacio de tiempo de tres años una hectárea de terreno, el cual se destinará exclusivamente á esta clase de plantaciones.

El perito agrícola nombrado por la compañía, el cual es el encargado de dirigir estos trabajos, se halla ya entre nosotros, habiendo comenzado á ocuparse de estas faenas.

Han fallecido en Bilbao:

Srs. Agapito Onandia, Lorenzo Oyarzábal, Enrique Olaiz, Cristóbal, Enrique Ocariz, Juan Arteche.

Sras. María Josefa de Garaizar y Ostolazaga, María Simona de Garay y Zusbano, Felipa Lezama, María Simona Garay.

En Deuto: D. José Manuel Begoña y Goyoaga.

Según vemos en la prensa de Bilbao, parece que la Diputación de Vizcaya se dispone á organizar una granja modelo agrícola.

Durante el mes de Noviembre último se exportaron de Bilbao 299.409 toneladas de mineral de hierro, siendo las casas que más exportaron la Orconera que figura en la lista con 77.960 toneladas, y Martínez Rivas, que remitió 42.513.

GUIPUZCOA

En la Diputación provincial de Guipúzcoa los republicanos de aquella provincia presentaron la proposición siguiente:

“Ante el general clamoreo que resuena en todas las comarcas de la nación, en demanda de medidas que vengan á conceder autonomía á los organismos encargados de la administración de las provincias y de los municipios de España, como único y eficaz remedio para extirpar males que una odiosa y arbitraria centralización vienen causando al país, entienden los diputados que suscriben que ha llegado el momento de que la Diputación de Guipúzcoa acuerde:

Primero. Que por los medios más conducentes se recabe de los poderes públicos el reconocimiento de la autonomía administrativa para las diputaciones y ayuntamientos vascongados, como complemento de la que disfrutan en el orden económico, restableciendo aquellos organismos existentes en el régimen foral, con sólo las modificaciones que exijan las actuales necesidades del país y las circunstancias de los tiempos presentes.

Segundo. Para mayor solemnidad y fuerza del anterior acuerdo, solicítense la adhesión de las Diputaciones hermanas, invitándolas á entablar una gestión común para el logro de las indicadas aspiraciones, que constituyen el ideal de todo buen vascongado.

Esta proposición ha sido tomada en consideración, pasando para su estudio á una comisión especial.

Ha fallecido en Zumárraga, á los 94 años de edad, el doctor en jurisprudencia y auditor de guerra honorario, don Benigno Murguiondo.

Los días 13, 14, 15 y 16 del pasado tuvieron lugar las ferias de Zumárraga, que en concepto general son las más importantes de la provincia de Guipúzcoa, por la abundancia de ganado caballar, cerda y aves, especialmente capones.

La concurrencia á ellas fué muy numerosa.

Ha llegado á San Sebastián el batallón expedicionario del regimiento de Valencia, que se hallaba en Algeciras desde que regresó la escuadra de Cámara que conducía ese y otros batallones á Filipinas y retrocedió de Port-Said.

Dicho batallón lo componen tres jefes, 26 oficiales y 1.400 individuos de tropa.

El Ayuntamiento de San Sebastián ha procurado evitar al vecindario la carga del alojamiento de esa fuerza; pero ha sido preciso alojar parte de ella en la parte nueva de la población.

El médico donostiarra señor Furundarena, ha regalado para el museo de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, varias monedas romanas, de cobre, halladas al extraerse piedra de una cantera de Idiazabal.

El donativo, según los inteligentes, es de gran valor arqueológico.

El Club Náutico donostiarra ha acordado concurrir á las regatas á que fué invitado por la Sociedad Náutica de Bayona.

El referido Club Náutico ha decidido la adquisición de una hermosa balandra para luchar en las regatas internacionales del Cantábrico, el verano próximo.

En el último mes de Noviembre se han registrado en San Sebastián 73 defunciones, 97 nacimientos y 28 matrimonios.

Dicen de Vergara que un voraz incendio ha destruido en la villa de Escoriaza tres casas de la manzana en que se halla situado el edificio de Correos Telégrafos.

Han fallecido en San Sebastián:

Sras. Martina Postu y Artola, María Josefa Daraborena, Josefa Urquía, Silveria Aristizabal, María Lecuona; Sres. Manuel Landaberea, José María Mendiburu, Joaquín Echave, Francisco Larraza, Valentín Luzurraga, José Miguel Garmendia, Ignacio Arnestoy.

En Tolosa: don Fulgencio Elósegui Michelena y doña Tomasa Bereciartua.

ALAVA

GRAN TRANVÍA ELÉCTRICO.—Según dice la *Gaceta de la Banca y de la industria eléctrica*, se proyecta en las Vascongadas un tranvía eléctrico que una á las tres provincias, dividiéndose en tres líneas: una de Mondragón Vitoria, recorrido 34 kilómetros; otra de Mondragón, Bilbao, recorrido kilómetros; y la última de Mondragón-Zarauz, recorrido 71 kilómetros. Total 155 kilómetros ó sean tres líneas completas de Bilbao-Vitoria, recorrido 84 kilómetros; Bilbao Zarauz, recorrido 121 kilómetros; Vitoria-Zarauz, recorrido 105 kilómetros, que suman 410.

La célebre artista alavesa Luisa Gilbone ha obtenido un éxito ruidoso cantando la ópera "Don Gonzalo de Córdoba," estrenada por ella en el Teatro Real de Madrid. Todos los diarios madrileños han publicado numerosos artículos, retratos y notas biográficas de la notable cantatriz, aplaudiendo la inspirada interpretación que ha hecho de uno de los principales personajes.

Junto con este triunfo ha obtenido otro, mayor aún, el maestro Serrano, que también es alavés, de Vitoria, y ocupa entre los compositores españoles uno de los primeros puestos en la creación de la ópera nacional. Toda la prensa le prodiga elogios grandísimos por el éxito que ha alcanzado la nueva ópera del genial maestro, venciendo con su arte musical la deficiencia del libreto, que al decir de la crítica, es mediano.

Felicitemos á la célebre artista y al insigne compositor por la gloria alcanzada.

Una de las compañías del batallón de Madrid que guarnecen á Vitoria fué destinada de destacamento á Salvatierra, con cuyo motivo adquirió gran animación el pacífico pueblo alavés.

Según noticias de Milán el joven baritono vitoriano D. Bernabé Arraiz, parece que está haciendo progresos admirables.

En breve se establecerá en Vitoria una fábrica de azúcar de remolacha.

Han fallecido en Vitoria:

Sras. María Armentia y Manuela Suso y Zubía.

Inusitada animación ha adquirido el Ateneo de Vitoria en estos últimos tiempos. Las conferencias se repiten con frecuencia en medio de un público selecto, tratándose en ellas los temas más interesantes sobre materias literarias, sociales y filosóficas. La última, celebrada el mes pasado estuvo á cargo del notable escritor y eminente filólogo Señor Apraiz, versando sobre "Don Juan Tenorio." El marqués de Hornachuelos, gobernador de la provincia ha dado también varias conferencias que han obtenido gran éxito, cosa que ya se esperaba de las singulares cualidades de conferencista que posee el señor marqués.

Según "El Liberal," el infante don Antonio propónese pasar en Vitoria el mes de Febrero por hallarse en aquella ciudad. Los profesores militares que se han de encargar de la educación de su hijo don Alfonso.

REGION VASCO-FRANCESA

El general de división M. Detrecagaix, al entrar en el cuadro de reserva ha sido objeto de una manifestación por parte de la oficialidad, celebrándose con tal motivo una gran fiesta. Este sabio oficial se establecerá definitivamente en París, donde se consagrará á las ciencias geográficas.

Favorecida por un tiempo espléndido la feria de Hasparren del mes de Diciembre, ha sido muy hermosa, siendo las transacciones del ganado vendido, muy numerosas.

En Mauleon ha tenido lugar una huelga de alpargateros que reclamaban la expulsión de los obreros españoles que en número de 1500 trabajaban á precios módicos, ocasionándoles perjuicios con tal baratura.

UNION FRATERNAL DE VASCOS EN BURDEOS.—Esta sociedad de socorros mútuos progresa enormemente en su marcha, habiendo obtenido últimamente el concurso moral y pecuniario de algunos miembros influyentes de la colonia bordelaise tales como los señores Boloquy, Bizquey, Arraig, y capitán Iurralde y otros.

El 24 de Diciembre en la iglesia de San Juan de Luz, la *Schola Cantorum* ejecutó y cantó una gran misa, cuyos principales números eran de celebrados autores franceses y alemanes.

Ha sido creado en Hendaya un puesto fijo de gendarmeria para la especial policía de la frontera.

El Club Alpino vasco de Saint Jean de Pié de Port, ha celebrado una notable excursión á Arradoy, salvando pasajes difíciles de nieve. La altura de la montaña que visitaron tiene una elevación de 661 metros.

En breve se preparan á hacer iguales excursiones á las montañas de Ibarreta, Hanza, Orcabe y Beherleguy.

Por disposición del señor obispo de Bayona, Mr. M. Jean Marie Diharce profesor del pequeño seminario de Larressore, ha sido nombrado limosnero del Orfelinat de Bethanie en Cibour.

En la capilla del gran seminario de Bayona, se han ordenado 12 curas, entre otros: MM. Badie-Camy, Canerot, Couture, Dartiguelongue, Malabirade, Salefranque, Sein, Urkia, Costedoat, Urrutibéthy, missionnaire, de Hasparren, y Mondot, bétharramite.

BAYONA.—El señor Laborde ha sido objeto de una distinción por parte del Gobierno del Czar; con la medalla de oro de San Estanislado, en su calidad de aspirante de marina.

La apertura de la línea férrea de San Juan de Pié de Port ha tenido lugar el 11 de Diciembre, celebrándose por tal circunstancia toda clase de festejos y un gran banquete en el Hotel de Apestequia.

En dicho pueblo se ha fundado una sociedad de pelotaris.

INFORMACIONES

Dolores Olasagasti, habitante en San Sebastian (Guipúzcoa), barrio del antiguo caserío *Chalupaguillenea* núm. 11, desearía saber el paradero de su hermana Francisca que vino á esta República hace buen número de años.

Se desea saber el paradero de José Rafael Echevarría, natural de Baracaldo (Vizcaya), conocido mas bien por Rafael Echevarría, que reside en la República Oriental.—Lo busca un sobrino.

Informes á esta Administración.